

## ¿QUÉ INFLUENCIA TUVO EL CONFLICTO DEL ALTO CENEPA EN LA OPINIÓN PÚBLICA ECUATORIANA?

José Luis Vinueza Moreno  
Universidad Central del Ecuador, Quito-Ecuador

El desarrollo de la opinión pública, como proceso evolutivo de la comunicación, tiene un importante poder tanto a nivel nacional como mundial, donde las perspectivas de unos y de otros, entran en controversias de ideales con la finalidad de conseguir un fin común, un fin que satisfaga mediante políticas de trabajo a un amplio conglomerado social y, si es posible, a todos. El desarrollo de la opinión pública genera su caldo de cultivo en gobiernos democráticos, donde el pueblo va teniendo voz y voto para la solución de los problemas que aquejan a una comunidad.

Si se toman en consideración las diversas opiniones públicas acerca de un conflicto bélico que nunca son alentadoras, debo arrancar tomando como punto de partida el desarrollo del primer conflicto entre hermanos, así explicado por la Biblia, el cual es generado por dos personajes conocidos como Caín y Abel, que por tener el primero la maldad y el segundo la bondad, este primero lo elimina; en este caso según mi punto de vista el resultado que va a dar la opinión pública por este hecho... es el de la culpa y el del rechazo.

¿Pero qué ocurre cuando el poder político tergiversa el verdadero mensaje de la opinión pública, especialmente cuando ésta se encuentra inmersa en un conflicto bélico?. Un ejemplo de ello fue el generado por la opinión pública peruana cuando logra desarrollar tesis territoriales falsas que afectan a la comunidad ecuatoriana, y obliga a un conglomerado social y a la opinión pública a que se prepare cuando se va a desarrollar un conflicto bélico eminente.

El conflicto de 1995, se generó, según información tomada de la revista Vistazo No 659 del 2 de febrero del mismo año, el lunes 9 de enero. Dicho día una patrulla peruana es sorprendida en la región de Coangos, y el miércoles 11 de enero una patrulla peruana responde con fuego al mismo destacamento ecuatoriano, para posteriormente helicópteros artillados del Perú ataquen el martes 24 de enero varios destacamentos militares ecuatorianos.

Si comparo el hecho detestable de la guerra de 1995 en los 2 países, las opiniones públicas fueron distintas; mientras en el Perú la opinión pública - especialmente la revista Caretas - señalaba que el ejército ecuatoriano era el invasor, que el ejército ecuatoriano era un adversario, al que siempre el Perú había derrotado tanto en 1941, como en 1981, y que “a los monos” se les debía expulsar de su territorio; en cambio en territorio ecuatoriano se demostró con creces que el pueblo ante este suceso detestable siempre estuvo unido ante la adversidad generada por el ser humano, y que lucha para el mantenimiento de la paz y de su soberanía territorial.

El Ecuador tuvo, tiene y tendrá unas fuerzas armadas incondicionales. La victoria militar generada en el Alto Cenepa en 1995, se debió a que las gloriosas fuerzas armadas ecuatorianas dieron luz verde a los medios de comunicación tanto a nivel nacional e internacional, para que dieran una información veraz, verdadera y oportuna desde el lugar de los hechos. Hubo libertad de prensa y entregaron información veraz diaria de lo que acontecía en los diferentes frentes de batalla, especialmente donde se desarrollaron los principales combates - destacamento militar ecuatoriano llamado Tiwinsa - con la finalidad de que la comunidad tanto nacional como internacional no quedara desinformada.

Así lo indican los informes diarios entregados por las fuerzas armadas ecuatorianas a los medios de comunicación, donde periodistas nacionales y extranjeros tuvieron todo el apoyo logístico para laborar y constatar los hechos por sus propios ojos, pudiendo elaborar boletines de

prensa con su puño y letra, teniendo acceso a la información con tecnología de punta y la amplia cobertura informativa facilitada por CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina); mientras tanto, en el Perú la prensa tanto nacional como extranjera fue coartada en su libertad de información, e impedida de acercarse al foco del conflicto, y por lo tanto de conocer la realidad de los hechos; razón por la cual la opinión pública peruana era generada mediante medios especulativos manejados por militares o su servicio de inteligencia, donde así lo explica en el tomo 5, página 3 de la colección “La Epopeya del Cenepa”.

Además, la opinión pública en el lado ecuatoriano cumplió un papel preponderante, y así considero brevemente dos casos: el primero, el Presidente de la República del Ecuador de ese entonces - el Arquitecto Sixto Durán Ballén - sufría una serie de problemas generados en el ámbito político. Estuvo en un nivel bajo de aceptación popular por los bullados casos de Flores y Miel, por su falta de gobernabilidad, por su falta de liderazgo y por los problemas de salud que le aquejaban. En el mes de enero, cuando desafortunadamente dió inicio el conflicto bélico en mención, subió su popularidad por la actitud tomada en defensa de los intereses de la patria, por estar al frente de las decisiones militares como comandante y jefe de las fuerzas armadas ecuatorianas. El conflicto bélico y las opiniones públicas que se emitían, como que le inyectó una dosis de energía y de vida, que dió la impresión que rejuveneció y dejó su bastón de apoyo; además, con su famosa frase “ni un paso atrás”, dió vida a una población ecuatoriana que sintió que el arquitecto Sixto Durán Ballén era el líder que nos iba a llevar hacia la victoria militar.

En ese momento sentimos y queríamos estar todos juntos con el Presidente. La opinión pública que le criticaba por su ineficiencia como gobernante se hizo a su favor, nos sentimos orgullosos de ser ecuatorianos, el pueblo se olvidó de los paros, huelgas, dejó de realizar manifestaciones, nos convertimos en un solo cuerpo, en una sola alma, en una sola voz. Nunca el pueblo ecuatoriano que yo recuerdo estuvo a favor de la guerra, pero sí sentimos en nuestro corazón que a nuestra tierra debíamos defenderla costase lo que costase; por primera vez cantamos el himno patrio todos los días, teníamos puesta la camiseta patria, todos los jóvenes querían ser héroes de guerra (el conflicto duró dos meses). Los medios de comunicación también ayudaron con los himnos patrios al inicio y fin de la programación de radio y televisión, y la apertura a la opinión pública sobre la situación que estábamos atravesando.

El conflicto del Cenepa generó algo increíble, no importó la ideología política, todos los políticos apoyaron al Presidente. Pero oh, sorpresa!!, después de finalizado el conflicto en el mes de marzo del mismo año, volvimos a lo de antes, a hundirnos en la desesperanza, en la crisis política y en la ingobernabilidad.

En poco tiempo se borraron de nuestras mentes los nombres de aquellos héroes que quedaron amputados, o que murieron defendiendo el honor de la patria. Si no preguntemos después de pasados 20 años de este conflicto ¿cómo se llamaba el primer héroe caído en batalla en la guerra de 1995 y en qué destacamento ocurrió? Tal vez algunos reporteros que laboraron en el frente de batalla en el conflicto recuerden, pero el gran conglomerado social de esa época, tal vez no. Ese recuerdo histórico se esfumó en el tiempo con el cruel proceso manticoresco de la historia.

Por esa misma razón, porque la opinión pública es importante para recordar los sucesos históricos, para aplicarlos en el presente, y para que nos sirvan de base en el futuro. El escritor uruguayo Eduardo Galeano en su artículo titulado “Los hermanos sean unidos” del domingo 5 de febrero de 1995 en la sección 5A del Diario Hoy dice *“como siempre ocurre en estas guerras entre vecinos latinoamericanos, en las guerras no mueren los generales, ni los presidentes, ni los empresarios, **“muere el pueblo”**; la gente de ese pueblo en un proceso histórico de las arenas del tiempo después nos olvidamos”*. Digo yo ¿tal vez los ecuatorianos después de 20 años de finalizado el conflicto nos acordamos como se llamó el primer

soldado ecuatoriano asesinado en el conflicto bélico del 95?, ¿cómo era él?, ¿cuáles eran sus sueños?; tal vez los medios de comunicación y la opinión pública ecuatoriana llevarán en su mente a Víctor Efraín Pilco Chango, que murió asesinado en el destacamento Hugo Ortíz.

Según la Opinión Pública ecuatoriana, toda esa apocalipsis bélica no debía haberse producido, esto se dió por parte de una idea de expansionismo del ex presidente peruano Alberto Fujimori Fujimori, con la finalidad de obtener votos para una reelección presidencial en el Perú; por parte del Ecuador, Víctor Efraín Pilco Chango, con la ofrenda de su vida demostró lo que es el verdadero nacionalismo que siempre entrega la clase popular y nunca la clase perfumada y, peor aún, la clase política; este joven de 18 años ofrendó su vida, se convirtió en cóndor y voló hacia la inmortalidad; con su acto de valor y heroísmo demostró al país que si el Ecuador está unido no hay enemigo invencible por más grande y fuerte que sea .

Al referirse a la opinión pública ecuatoriana, Diego Araujo Sánchez, que en ese entonces era el subdirector del Diario Hoy señala: *“la opinión pública ecuatoriana, junto con ese extraño fenómeno que ha tocado nuestras puertas, el Ecuador fue uno solo, un solo corazón, una misma palpitación, un solo puño, una misma sangre; nos olvidamos de todo, de raza, color de piel, condiciones sociales. Nuestros gloriosos militares y comandos hicieron patria, nuestro pueblo hizo patria, durante 2 meses de un conflicto bélico no declarado, ayudó en principio para que se trate de construir una sociedad unida, más justa, con respeto al derecho de las personas”*.

En cambio la opinión pública peruana ¿qué decía al respecto sobre este conflicto bélico?. Cayó en el manoseo y en la manipulación de Fujimori, aduciendo que nosotros los monos éramos los invasores sin darse cuenta los medios de comunicación peruanos que eran presionados por un gobierno de hecho, porque Fujimori ingresó a este conflicto netamente por el factor de elecciones, para tapar con tierra lo corrupto de su gobierno y quería demostrar al mundo que podía vencernos.

Ésto lo realizó por la soberbia mental que posee, y después de haber dado fuertes golpes a los cabecillas de Sendero Luminoso y del MRTA. Pero esa no era toda su estrategia política; los militares peruanos obligaron a Fujimori a ir a la guerra para tapar los actos de corrupción en las fuerzas armadas peruanas y, además, porque Nicolás de Bari Hermosa Ríos, gran amigo de Fujimori, tenía un sueño que quería convertirlo en realidad: llegar a convertirse en el primer mariscal de campo de Latinoamérica, para lo que debía ganar una guerra internacional.

Así, se formó la falsa opinión pública peruana, para darse cuenta después que fueron utilizados por Fujimori. ¿La opinión pública peruana reclamó donde quedaron sus muertos?. Según lo poco que he leído de los medios de comunicación peruanos, como es la revista caretas, o el diario el Comercio de Lima de esa época, la opinión pública peruana no fue nada cristalina, era maniatada, no existía una opinión pública transparente, y ésta era presionada por Fujimori que ya era un dictadorsuelo de segunda. Fujimori se mantuvo en el poder y los medios de comunicación se olvidaron de la violación sistemática de los derechos humanos contra la población peruana, como es el caso de los 9 estudiantes y su maestro que fueron asesinados por el grupo paramilitar Colima.

Es indispensable no olvidar, como lo explican recortes de prensa de esa época y según lo informa el diario El Comercio de Lima, que todo peruano que criticaba la veracidad de los actos según Fujimori era acusado como ecuatoriano, es decir, era considerado como un traidor a la patria.

En el desarrollo de la opinión pública sobre el conflicto del Alto Cenepa, los caricaturistas de los medios impresos ecuatorianos, con su pluma reflejaron a varios personajes, entre ellos al General José Gallardo, con el puño cerrado exclamando, “¡cumplimos!”, a Alberto Fujimori mojándose su uniforme militar en un río llamado por él Tiwinsa, o a la figura de diferentes

grupos sociales como Evaristo Corral y Chancleta alado diciéndonos ñaños monos, o cuando un militar peruano le pregunta a Fujimori ¿ cuántos balazos necesita señor presidente para ganar la reelección?.

Gracias al valor entregado por parte del soldado, pueblo y opinión pública ecuatoriana nos sentimos una nación fuerte, unida, indestructible; pueblo y Fuerzas Armadas nos convertimos en una columna vertebral sólida e irrompible; es verdad, la guerra siempre exige sacrificios humanos que son irreparables, y sacrificios económicos que frenan el desarrollo de los pueblos, pero para la obtención de la libertad toda opinión pública dirigida adecuadamente nos lleva hacia la victoria.

## **REFERENCIAS:**

- Diario Hoy, de enero y febrero de 1995
- Revista Vistazo No 657 del 5 de enero de 1995
- Revista Vistazo No 658 del 19 de enero de 1995
- Revista Vistazo No 659 del 2 de febrero de 1995
- Revista Vistazo edición extraordinaria del 23 de febrero de 1995
- Revista Vistazo No 662 del 23 de marzo de 1995
- Epopéya del Cenepa, fascículos independientes del Diario Hoy, 1995